



EL CORREO DEL PUEBLO

Proletarios, pueblos y naciones oprimidos
del mundo entero, unámonos!

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO II. NUM. 63

21 de Octubre de 1.976

10 ptas.

A LOS CAMPESINOS DE TODAS LAS NACIONES Y REGIONES DE ESPAÑA

Construyamos un Gran Sindicato Campesino. Luchemos por precios justos

EDICION ESPECIAL

CONSTRUIR NUESTRO SINDICATO ES LA TAREA ACTUAL

La necesidad de construir nuestro sindicato ha pasado a primer plano para todos los campesinos. Necesitamos tener un sindicato que nos una y represente, que nos sirva para defender nuestros intereses y para luchar por nuestras reivindicaciones frente a los monopolistas y terratenientes, y su Gobierno.

La experiencia de estos años nos ha enseñado que si nuestros intereses están en manos del Gobierno y sus organismos oficiales, y nuestros "representantes" son los terratenientes y los jefes verticalistas, nada conseguiremos e iremos de mal en peor. Con promesas y discursos no se puede vivir. No podemos limitarnos a pedir y suplicar, y a esperar de la buena voluntad de quienes precisamente viven a costa nuestra, y representan los intereses de los terratenientes, de los monopolistas y del Gobierno. Los campesinos necesitamos emanciparnos del control y dominación de los terratenientes y monopolistas, de sus caciques y jefes sindicales y para ello necesitamos organizarnos independientemente en un sindicato propio en el que únicamente



decidamos y mandemos los campesinos. Para organizar la lucha por nuestros intereses sin tener que pedirle autorización a nadie.

Dos alternativas se nos ofrecen para nuestro futuro sindical; dos líneas contrarias, enfrentadas a muerte porque el triunfo de una significa la ruina de la otra. Una es el viejo Sindicato Vertical, el sindicato del Gobierno, que ahora, nos quieren vender de nuevo, con la cara lavada y adornada con la llamada reforma sindical. La otra es joven y nueva; la constituyen los embriones de sindicato campesino que se están creando y desarrollando en las distintas naciones y regiones de España, que son el nacimiento del auténtico sindicalismo campesino, unitario, democrático e independiente. La Unión de Pagesos de Catalunya, la Unión de Agricultores y Ganaderos de Navarra, la Unión de Campesinos Asturianos, las Comisiones Campesinas de la provincia de Valladolid, la Unión de Campesinos de La Mancha, la Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón, la Coordinadora del Movimien-

Nota de la Redacción. Los artículos de este número han sido elaborados por el camarada JOSEP TAMARIT.

to Campesino Valenciano, etc., son ejemplos de los embriones de sindicatos y organismos sindicales de este naciente sindicalismo campesino.

EL SINDICATO VERTICAL SIRVE Y REPRESENTA A LOS MONOPOLISTAS Y TERRATENIENTES

El Vertical nunca ha sido un sindicato para la defensa de los campesinos, sino un órgano de control oficial sobre nosotros. Los jefes han cumplido una misión policíaca, de impedir nuestra lucha, dividirnos y amenazarnos, y denunciar y perseguir como subversivos a nuestros mejores compañeros, y a base de discursos y promesas nos han engañado y vendido a los terratenientes y monopolistas. Han reprimido a los presidentes de Hermandad que han querido trabajar honradamente en defensa de los campesinos, calumniándoles y aislándoles, y cortando por arriba todas sus iniciativas.

El Sindicato Vertical, en su conjunto y en cada sindicato de rama (olivo, vid, remolachero-azucarero, cereales, ganadería, etc.), somete a los campesinos a los intereses de los terratenientes y monopolistas industriales, comerciantes y exportadores del ramo.

El Sindicato Vertical, nos pone en el mismo saco a los agricultores y ganaderos que a los terratenientes y capitalistas agrarios; y por ley y por todo tipo de caciquismo, somete a una inmensa mayoría (los campesinos), a una ínfima minoría de privilegiados terratenientes.

Desde otro aspecto, vemos como los grandes jefes verticalistas son miembros de la clase de la burguesía monopolista, financiera y terrateniente —nuestro enemigo de clase—. Todos ellos, o ya lo eran de origen, o se han convertido en tales a base de usurpar las cooperativas y cajas rurales a los campesinos, y de montar sus grandes negocios a base de aprovecharse de sus posiciones y en la impunidad que les ha dado el fascismo. La mayoría de los puestos clave de las Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias y de la Hermandad Nacional; de las Cajas Rurales provinciales y de la Caja Rural Nacional; de la Obra Sindical de Cooperación y de la Federación Nacional de Cooperativas, etc., en el aparato sindical verticalista, o en los organismos oficiales ministeriales como IRYDA, ICONA, Extensión Agraria, Ministerio de Agricultura, etc., están en manos de miembros de "Asociaciones del Movimiento" y de los partidos políticos más reaccionarios de la burguesía monopolista, financiera y terrateniente, y más acérrimos enemigos de la de-



mocracia. Así, la UDE (de Silva Muñoz), tiene hombres como Fernando Redondo, presidente de la COSA de Burgos, Justo de las Cuevas, presidente de la COSA de Santander, o el ex-ministro de Agricultura Oñate Gil; y lo mismo ANEPA, UDPE y demás.

LA REFORMA SINDICAL, TACTICA PARA CONSERVAR EL VERTICALISMO

La llamada "reforma sindical" es la táctica que emplean el Gobierno de la Monarquía y los jefes verticales para conservar el Sindicato Vertical y su influencia y control sobre los campesinos. Cuando Arias Navarro explicó por Televisión el contenido de su "reforma política", de la cual forma parte principalísima la "reforma sindical", dijo bien claramente qué significa reformar para ellos: "Sólo se reforma lo que se quiere conservar". Su claridad constituyó una buena lección de política para todos, totalmente aplicable a la "reforma política" de Suárez.

Un ejemplo de lo que quieren hacer con la "reforma sindical" es el de la Federación Nacional de Cooperativas. Antes de desaparecer la Obra Sindical de Cooperación —organismo para el control político del cooperativismo—, ya tienen montado el organismo vertical que le ha de suceder en la cima del movimiento cooperativo, pero dándole un nombre y un aspecto formal "democrático" e "independiente". La llamada Federación Nacional de Cooperativas empezó a constituirse por el tejado, de arriba hacia abajo. Lo primero que se eligió y constituyó fue la presidencia de la Federación Nacional, para la que salió elegido por dos de los caciques y usurpadores del cooperativismo de cada provincia, el "jefe" de la Obra Sindical de Cooperación, Francisco de la Caballería, único candidato presentado y promotor y organizador desde arriba de la citada Federación. Todo un ejemplo de verticalismo, de "reforma sindical" y de democracia orgánica. Luego es el presidente quien, desde arriba y todopoderoso, va constituyendo y poniendo en marcha, con todas las maniobras y exclusiones que hagan falta, las Federaciones Provinciales.

